

E

Editorial

Vivienda, el gran desafío que sigue

**Si bien el Plan de Emergencia alcanza 95%,
aún quedan 1500 familias en campamentos.**

Con emotivas ceremonias fueron puestas las primeras piedras a dos proyectos habitacionales de Valdivia, destinados a comités conformados por personas con discapacidad. Se trata de la construcción de edificios de departamentos en isla Teja y en el sector San Pedro, que demandarán una inversión cercana a los \$5 mil millones.

Estas obras forman parte de los planes regionales para enfrentar el déficit que se registra en el sector y que se había cifrado en 5.600 unidades para el Plan de Emergencia, aunque se sabe que la necesidad supera largamente esos números. Y así sucede en todo el país. La falta de viviendas y las dificultades severas de acceso a ellas (incluyendo el alza de los créditos hipotecarios), constituyen uno de los principales problemas sociales vigentes en la actualidad.

Por lo mismo, es esperanzador que el Congreso decidiera proyectar hasta 2029 la estrategia desplegada durante el gobierno del Presidente Boric, para ampliar coberturas y enfrentar situaciones como el alza en la cantidad de campamentos. Actualmente son más de 120 mil familias las que viven en asentamientos precarios en Chile y hay 1.428 campamentos, la cifra más alta desde 1996. En Los Ríos son 33, con más de 1.500 familias en ellos.

Lamentablemente, esta voluntad de entregar soluciones podría verse afectada por la escasez de presupuesto y la baja que se proyecta, cercana al 15%, en nuevos subsidios, tal como advirtió hace algunos días la senadora María José Gatica. Esto se traduce en casi 30 mil beneficiarios menos a nivel nacional, especialmente en los programas DS49 y DS19.

Desde la Asociación de Desarrolladores de Viviendas Sociales (ADVS) han advertido esta semana que esos subsidios -que son los realmente orientados a familias vulnerables- presentan una brecha acumulada superior a 53 mil unidades en todo el país. Es decir, si bien el Plan de Emergencia alcanza un 95% de su objetivo, muestra graves brechas sociales y disparidades entre regiones.

Son situaciones complejas que ahora serán abordadas por las próximas autoridades, las cuales tendrán responsabilidad de dar continuidad a lo avanzado. En el caso local, velar porque planes como los de los comités inclusivos de Valdivia, y muchos otros, se conviertan en realidad.